



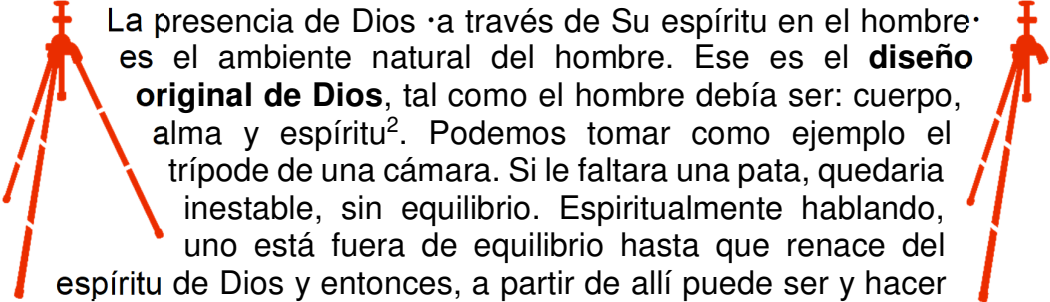
Dios es nuestro medio ambiente

Parte 3

En esta Clase estamos aprendiendo que, en virtud de haber recibido nosotros el Espíritu Santo, Dios y Su maravilloso espíritu debieran ser nuestra zona de confort, nuestro ambiente natural. Los hijos de Dios necesitamos persuadirnos de que Su Palabra y los bienes que podemos hacer por tener ese espíritu en nosotros, son nuestra zona de confort como lo fue también para nuestro Señor, que anduvo haciendo bienes y sanando.

Hechos 10:38:

Cómo Dios ungió con el Espíritu Santo¹ [espíritu santo] y con poder a Jesús de Nazaret, y cómo éste anduvo haciendo bienes y sanando a todos los oprimidos por el diablo, porque Dios estaba con él.

 La presencia de Dios a través de Su espíritu en el hombre es el ambiente natural del hombre. Ese es el **diseño original de Dios**, tal como el hombre debía ser: cuerpo, alma y espíritu². Podemos tomar como ejemplo el trípode de una cámara. Si le faltara una pata, quedaría inestable, sin equilibrio. Espiritualmente hablando, uno está fuera de equilibrio hasta que renace del espíritu de Dios y entonces, a partir de allí puede ser y hacer como fue e hizo nuestro querido Señor Jesucristo. Esa “tercera pata”, es decir **ese espíritu de Dios, es Su poder potencial en el hijo**. Ese espíritu santo es lo que permite que **por fe** se evidencien Su poder y Su bien para con la humanidad. Ese es nuestro **nuevo medio ambiente**.

Habíamos estudiado algunas de estas evidencias **tangibles** en Enseñanzas anteriores cuando vimos que algunos hombres habían manifestado ese espíritu santo. En estos grandes ejemplos pudimos ser conscientes de que esta era “gente como uno” y, sin embargo, pudieron hacer proezas de Dios en beneficio propio y de quienes los rodeaban.

• Hechos 2:4 ▶ Los Apóstoles en el día de Pentecostés hablaron en lenguas evidenciando la presencia interna y el poder del espíritu santo que acababan de recibir.

¹ Debió haber sido traducido en minúscula. Dios no lo ungió a Jesús consigo mismo sino con Su don

² Puede estudiar la Enseñanza N° 32 *Cuerpo, alma y espíritu*.

- Miqueas 3:8 ▶ Miqueas, lleno de poder del espíritu de Jehová, trajo revelación de Dios al pueblo que estaba en rebeldía para que pudieran hacer un cambio y recibir el favor de Dios.
- Marcos 12:36 ▶ David habló por el espíritu de Dios llamando Señor a su descendiente: el Mesías de Israel.
- Lucas 1:67 ▶ Zacarías, el padre de Juan el bautista, fue lleno del espíritu santo y profetizó alabando a Dios y hablando del futuro de servicio de su propio hijo.
- Lucas 2:25-32 ▶ El día en que Jesús fue presentado en el templo por su madre y por José, Simeón profetizó acerca del Mesías y expresó el corazón de Dios acerca de Su unigénito.

También habíamos visto algunos registros en la Biblia donde Dios pedía a algunos de los Suyos que hicieran algo para lo que ellos pensaron no estar capacitados, y asimismo vimos que eso produjo alguna incomodidad o perturbación en ellos.

- Estudiamos cuando Pedro caminó sobre el agua³ mientras tenía sus ojos puestos en su Señor. No bien Pedro puso sus ojos en las circunstancias, se hundió.
- Analizamos el caso de Moisés⁴ que puso “mil excusas” pero finalmente accedió y obedeció las instrucciones que recibió, entonces el poder de Dios se manifestó a nivel de los sentidos. Lo mismo ocurrió cuando Aarón obedecía la instrucción que Jehová le daba por medio de su hermano. Estos dos hombres obedecieron, tuvieron fe, actuaron sobre la información que recibieron de Jehová y, como es lógico, vieron el resultado de haber dejado su “zona segura” y haberse animado a creer a Dios.
- Estudiamos a Gedeón⁵ y la tremenda liberación de las garras de Madián que Jehová proveyó a Israel por la fe de este Juez de Israel. Este buen Gedeón también empezó poniendo “mil excusas”, sin embargo creyó a Dios y logró Sus propósitos de liberación.

De todos estos relatos que estudiamos, concluimos en que **Dios nos necesita para llevar adelante Sus propósitos de bien** para los Suyos. La clave para estos hombres que estudiamos **fue ▶ y para nosotros es ◀** no permitir que esa “falta de comodidad”, nos impida obedecer a Dios para hacer una obra indicada en Su Palabra o en una revelación personal, y así

³ Mateo 14:25-31

⁴ Éxodo 4

⁵ Jueces Capítulo 6 al 8

traer en concreción Su voluntad a favor de las personas. Pero la premisa fundamental de todo este Estudio es que Dios tiene obras para que andemos en ellas y que...

► **Sin el espíritu de Dios es imposible hacer las obras de Dios** ◀

Para obtener los resultados de Dios en tu vida y en la de quienes te rodean, no es la situación en la que te ponés vos, la que traerá las bendiciones debidas. En contraste, será la situación en la que te pone Dios o el Señor, la que traerá las bendiciones **cuando tengas fe**.

Puede que uno piense que no puede, que no está suficientemente preparado o capacitado, pero tanto nuestro Padre como nuestro Señor nos conocen y saben cuánto y hasta dónde podemos creer y nunca, nunca, nunca te pondrán en la situación de frustrarte. Nunca te será pedido que hagas algo que no puedas hacer con los recursos supernaturales de Dios en Cristo en vos.

Estos recursos son nuestra nueva zona de confort. Son el medio en el cual nos movemos a partir del momento en que Dios nos hace Sus hijos. Entonces, cuando Dios nos pide que hagamos algo, cuando la Palabra dice que podemos hacer algo o cuando el Señor nos pide que hagamos algo, lo primero que tenemos que pensar es: "¡puedo hacerlo!". Con el espíritu santo que Dios nos dio, podemos ir más allá de lo que siempre pudimos ir sin ese maravilloso espíritu que nos fue regalado. A partir del nuevo nacimiento, tenemos la habilidad dada por Dios que "nos viene" con ese espíritu santo, para hacer las obras que Dios tiene preparadas de antemano en beneficio nuestro y de quienes nos rodean.

Efesios 2:10:

Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas.

Cuando uno de nosotros es invitado por Dios a hacer algo que no sabe si puede hacer; uno tiene la oportunidad de actuar en fe y obedecer porque nuestro Padre sabe si podemos o no con el espíritu que nos fue provisto. Dios no solamente nos conoce, sino que también conoce el poder con el que nos ha investido al darnos espíritu santo. ¿Cómo hacemos para evidenciar el poder de Dios? Sacamos los ojos de las circunstancias adversas |una de las cuales es uno mismo| y las ponemos en Jesús, que creyó a Dios en directa oposición a las circunstancias que lo rodeaban.

Hebreos 12: 2:

Puestos los ojos en Jesús, el autor y consumidor de la fe, el cual por el gozo puesto delante de él sufrió la cruz, menospreciando el oprobio, y se sentó a la diestra del trono de Dios.

Estamos listos para estudiar otros dos casos.

▶ El caso de Moisés⁶ y el cruce del Mar Rojo

¿Qué ocurrió a causa de la fe de Moisés y el poder de Dios ejercido en favor de los Suyos? Israel dejó Egipto tomando todo el oro y riquezas con que Dios los bendijo. Esa riqueza con la que emigraron, al menos en una buena parte, provenía de la abundancia con la que Jehová prosperó a la Tierra a través de la fe de otro de los Suyos: José. He aquí un buen ejemplo acerca de que no siempre veremos el resultado de nuestra fe. José no pudo ver el total de la extensión de la bendición a su pueblo por haber andado en fe, sin embargo así fue y nosotros, que podemos verlo, somos muy privilegiados.

Una vez salidos de la tierra de Faraón, fueron hacia el Mar Rojo y el pueblo se encontró entre el mar y el ejército más poderoso de la Tierra. Una vez más fue necesario que Moisés le creyera a Jehová para continuar la tarea de liberación que apenas había comenzado. Moisés ya había probado a Jehová y lo halló confiable, entonces ahora les da a los israelitas “una cátedra” de confianza en Jehová, porque ellos también tendrían que hacer una acción proveniente de fe.

Cualquiera que haya leído el relato habrá podido apreciar que los israelitas estaban habituados al maltrato que les daban los egipcios. Aunque parezca mentira, la esclavitud y toda la humillación y las carencias que eso conlleva llegó a ser la zona de “confort” de ellos.

Éxodo 14:10-16:

10 Y cuando Faraón se hubo acercado, los hijos de Israel alzaron sus ojos, y he aquí que los egipcios venían tras ellos; por lo que los hijos de Israel temieron en gran manera, y clamaron a Jehová. 11 Y dijeron a Moisés: ¿No había sepulcros en Egipto, que nos has sacado para que muramos en el desierto? ¿Por qué has hecho así con nosotros, que nos has sacado de Egipto? 12 ¿No es esto lo que te hablamos en Egipto, diciendo: Déjanos servir a los egipcios? Porque mejor nos fuera servir a los egipcios, que morir nosotros en el desierto.

Nosotros necesitamos disciplinarnos a la Palabra, de tal manera que no permitamos que la aparente falta de comodidad por haber abandonado

⁶ Puede descargar las Enseñanzas de la Clase *Moisés un varón de Dios*.

nuestra zona de confort, nos impida obedecer a Dios y traer en concreción Sus bienes a nuestra vida y a las del resto de la humanidad.

13 Y Moisés dijo al pueblo: No temáis; estad firmes, y ved la salvación que Jehová hará hoy con vosotros; porque los egipcios que hoy habéis visto, nunca más para siempre los veréis. 14 Jehová peleará por vosotros, y vosotros estaréis tranquilos.

¡Qué hermoso versículo! La “ocupación” de Jehová era pelear por ellos y la “ocupación” de ellos era estar tranquilos.

15 Entonces Jehová dijo a Moisés: ¿Por qué clamas a mí? Di a los hijos de Israel que marchen. 16 Y tú alza tu vara, y extiende tu mano sobre el mar, y divídelo, y entren los hijos de Israel por en medio del mar, **en seco**.

- | Moisés tenía una tarea asignada por Dios
- | Los israelitas tenían una tarea asignada por Moisés
- | Los egipcios tenían una tarea asignada por el Faraón

Todos tenían una tarea asignada: Moisés por Dios, los israelitas asignada por Moisés y los egipcios por la soberbia del Faraón. Los nuestros tenían que estar firmes y tranquilos, sin temor y tenían que estar dispuestos a ver la salvación que estaba trayendo su Dios. La medida en la que ellos tuvieran fe estando sin temor y firmes, era la medida en la que verían la liberación de Jehová.

1. Moisés tenía que alzar la vara y
2. Los israelitas tenían que cruzar.

Ambas acciones “de los nuestros” eran acciones de fe sin las cuales no iba a haber liberación. Ellos confiaron en Jehová... ¡y así les fue! El ejército enemigo confió en Faraón ¡y así le fue!

Es importante notar que ellos tenían revelación de Jehová por medio de Su agente · representante para cruzar el mar. No fue que ellos se pararon frente al Mar Rojo y dijeron: “todo lo puedo en Jehová que me fortalece” y acometieron con la locura de cruzarlo sin revelación. ¡Fíjese lo que le pasó a los hombres del ejército egipcio que pensaron que si los esclavos pudieron, ellos también podrían! Los israelitas cruzaron, aquellos soldados se ahogaron.



Desde el punto de vista de alguien que no conozca a Dios, la situación de Moisés no era segura. Él ya había aprendido y practicado tener fe en Jehová y ahora estaba “rindiendo examen”. Puede que estuviera un poquito nervioso e incómodo pensando “¿y si entendí mal y estoy produciendo un ahogamiento en masa?” Muchas veces leemos la Biblia y no nos ponemos en “las sandalias de Moisés”, en este caso. Este Moisés no es un personaje de Hollywood, en verdad existió y en verdad tuvo fe en Jehová. Ahora por un momento, piense cómo se sentiría... ¿Cómo se siente en la sala de espera de un dentista? ¿Transpira ante algo así? ¿Cómo se siente el día anterior a un examen en el Colegio o en la Universidad? Aun así, todos los que continuamos leyendo sabemos que nada detuvo a Moisés. Si es que haya tenido alguna duda, no lo sabemos, el registro no lo dice, pero era un hombre como nosotros que tenía una historia de ponerle excusas a Dios, así que probablemente haya tenido sus dudas este gran hombre, sin embargo una vez más se extendió en fe.

Hebreos 11:29:

Por la fe pasaron el Mar Rojo como por tierra seca; e intentando los egipcios hacer lo mismo, fueron ahogados.

La primera parte del versículo nos dice la razón por la cual cruzaron el Mar Rojo: “**la fe**” que tuvieron en el poder de Dios. ¡Imagínese el ruido del mar abriéndose frente a los ojos de todos los israelitas y de Moisés! Algo tan inconmensurable abriéndose para dejarlos pasar. Cientos de Millones de litros de agua separándose molécula a molécula para que la gente de Dios pase y no se ensucie siquiera las sandalias con barro. El Dios que produjo este tremendo milagro, es Quien separó las aguas de las aguas algún tiempo antes de este fabuloso cruce.

Génesis 1:6:

Luego dijo Dios: Haya expansión en medio de las aguas, y separe las aguas de las aguas.

El poder de Dios no ha disminuido ni una gotita ni ha dejado de estar disponible para todos aquellos que reciben revelación para hacer las buenas obras que Él tiene preparadas para que andemos en ellas.

► El caso de Elías

Como vamos a estar estudiando la fe que tuvo un maravilloso profeta de Jehová llamado Elías, que se condujo de una manera ejemplar, necesitamos saber que él era un hombre como nosotros.

Santiago 5:17:

Elías era **hombre sujeto a pasiones semejantes a las nuestras**, y oró fervientemente para que no lloviese, y no llovió sobre la tierra por tres años y seis meses.

Este gran hombre de Dios tenía sentimientos, afectos, debilidades y fortalezas similares a nosotros. De hecho, todos los otros hombres maravillosos que nos sirven de ejemplo en el andar que le bendice a Dios · nuestro Señor Jesucristo incluido · eran seres humanos con pasiones y sentimientos iguales a los nuestros. Ellos eran “gente como uno”⁷.

1 Reyes 17:1-10:

1 Entonces Elías tisbita, que era de los moradores de Galaad, dijo a Acab [rey de Israel]: Vive Jehová Dios de Israel, en cuya presencia estoy, que no habrá lluvia ni rocío en estos años, sino por mi palabra.

Jehová estaba totalmente involucrado con este hombre a quien Él había enviado con una misión específica. No olvidemos a lo largo del relato dos puntos muy importantes a tener en cuenta:


1. Elías era un hombre con pasiones semejantes a las nuestras y
2. Elías “no se mandó por la suya”. No declaró ni decretó⁸, sino que actuó por revelación de Dios como veremos en el siguiente versículo.

2 Y vino a él palabra de Jehová, diciendo: 3 Apártate de aquí, y vuélvete al oriente, y escóndete en el arroyo de Querit, que está frente al Jordán. 4 Beberás del arroyo; y yo he mandado a los cuervos que te den allí de comer. 5 Y él fue e hizo conforme a la palabra de Jehová; pues se fue y vivió junto al arroyo de Querit, que está frente al Jordán.

Esto es fe, actuar obedientemente sobre información **confiable** recibida..., aunque humanamente parezca una locura como cruzar en seco el Mar Rojo o ir a una cueva con la expectativa de que el delivery o entrega a domicilio fueran hechos por los cuervos.

Una vez que uno tiene fe (es decir que actuó obedientemente sobre información confiable recibida) queda en los “brazos de Dios” totalmente dependiente de Él. Esto es a lo que realmente podríamos llamar “estar a la buena de Dios”⁹.

⁷ Puede descargar las Enseñanzas de la Clase *Gente como uno*

⁸ Puede descargar las Enseñanzas N° 455 y 456  *La diferencia Bíblica entre decretar/declarar y pedirle a Dios Partes 1 y 2*

⁹ Expresión coloquial popular que significa: descuidar algo, despreocuparse por algo, dejarlo “a la deriva” como un barco sin timón ni capitán en el mar. Se dice que se deja a la buena de Dios porque como nadie atiende a lo dejado, sólo queda Dios (Ser omnipresente) para que lo ayude. Como a Dios se le supone que va a aplicar su buena voluntad para que lo abandonado consiga un buen término, se dice lo de “a la buena”, siendo una forma abreviada de decir “a la buena voluntad”. Esto es “saber y hablar popular que no tiene que ver como en realidad son las cosas

6 Y los cuervos le traían pan y carne por la mañana, y pan y carne por la tarde; y bebía del arroyo.



Jehová le había revelado a Elías que no habría lluvia sobre Samaria sino hasta que él lo dijera, que es lo mismo que decir que no habría lluvia sino hasta que Jehová le dijera a Elías y éste se lo comunicara al rey. Ese era un mensaje muy feo para dar al malvado rey Acab que tenía por esposa a Jezabel que era varias veces peor que él, si es que eso fuera posible (¡y lo era!).

No sabemos cuál haya sido la vivienda de Elías antes de esta revelación, pero a simple vista podemos observar que esta situación de vivienda y sistema de “catering” estaría lejos de la zona de confort de cualquier persona de Samaria y seguramente también de Elías. Los orientales no vivían de esta manera. Sin embargo, él se movía por revelación de Jehová, de tal modo que haciendo “algo tan loco” como esto, Dios lo protegería y cuidaría de que no le faltara nada. Elías “no se mandó por la suya”, en cambio se extendió en fe debido a que estaba recibiendo revelación de Dios para que el rey y el pueblo en general hicieran una corrección al rumbo del estado de las cosas.

Hasta aquí este hombre debió creer en medio de semejante adversidad para que Jehová ejerciera Su poder liberador sobre Su pueblo. Esta situación es casi inimaginable para cualquiera, sin embargo está por dar un vuelco para peor.

7 Pasados algunos días, se secó el arroyo, porque no había llovido sobre la tierra.

¡Qué giro de los eventos! Esto iba a complicar más aun las cosas, pero no hay que olvidarse de que Elías estaba actuando por revelación. Así que Jehová tendría todo previsto y esta obra era proveniente de Jehová, por tanto no era imposible de hacer con el espíritu que Elías tenía sobre él.

8 Vino luego a él palabra de Jehová, diciendo: 9 Levántate, vete a Sarepta de Sidón, y mora allí; he aquí yo he dado orden allí a una mujer viuda que te sustente.

de nuestro querido y atento Dios. Otra opinión dice: la frase emplea una figura simbólica para señalar que el desarrollo de los acontecimientos ya no depende demasiado de la voluntad de los hombres sino de Dios, aunque esto en verdad no sea así, pues siguen siendo aquéllos los protagonistas del asunto en cuestión.

Cambiaron las circunstancias, por consiguiente cambió también la revelación. Jehová se anticipó a la necesidad de techo y comida del profeta dándole orden a una viuda en Sarepta de Sidón. No hay indicios que nos hagan pensar que Elías conocía a la viuda desde antes o que haya sido del mismo barrio. Él sale para Sarepta y ¡vaya “Dioscendencia”!...



justo que él llega a la ciudad encuentra una viuda que recogía leña. ¡De todas las viudas que habría en Sarepta, justo Elías encuentra a esta!

10 Entonces él se levantó y se fue a Sarepta. Y cuando llegó a la puerta de la ciudad, he aquí una mujer viuda que estaba allí recogiendo leña; y él la llamó, y le dijo: Te ruego que me traigas un poco de agua en un vaso, para que beba.

Esta solución que Jehová le proveyó a Elías está registrada en los Evangelios.

Lucas 4:25 y 26:

25 Y en verdad os digo que muchas viudas había en Israel en los días de Elías, cuando el cielo fue cerrado por tres años y seis meses, y hubo una gran hambre en toda la tierra; 26 pero a ninguna de ellas fue enviado Elías, sino a una mujer viuda en Sarepta de Sidón.

Poca o ninguna duda debiera haber acerca de la “Dioscendencia” del encuentro de Elías con esta buena señora.

A partir de ahora la fe de ambos será probada al fuego de la adversidad. No hay nada que nos indique que Elías estaba al tanto del mal pasar de la viuda; él iba obedeciendo de a “una baldosa” a la vez, a “pasitos de bebé” confiando en que si Dios le decía que hiciera algo, Él ya tenía todo preparado por adelantado para su bienestar. Cada vez que haya fe, habrá también obediencia. Fe en Dios es confianza sin reservas en Él a tal punto que uno actúa haciendo lo que Dios dice. En cuanto a la mujer, ella tenía fe, confianza en este hombre que “le cayó del cielo”¹⁰.

1 Reyes 17:11-16:

11 Y yendo ella para traérsela [el agua en un vaso que le pidió en el versículo 10], él la volvió a llamar, y le dijo: Te ruego que me traigas también un bocado de pan en tu mano. 12 Y ella respondió: Vive Jehová tu Dios, que no tengo pan cocido; solamente un puñado de harina tengo en la tinaja, y un poco de aceite en una vasija; y ahora recogía dos leños, para entrar y prepararlo para mí y para mi hijo, para que lo comamos, y nos dejemos morir.

¹⁰ No es literal. Es un coloquialismo que significa que Elías vino a su vida sin anuncio previo pero enviado por Jehová, de ahí “del cielo”.

La mujer no estaba “confesando negativamente” como popular y erróneamente se dice en parte de la cristiandad. Ella le estaba dando el panorama real de cuál era su situación. Estaba “ahí nomás” de morir de inanición junto a su hijo. Eso no era ficticio, el hambre era grande en la tierra a causa del pecado de Acab. Para Elías, el extenderse en fe, en esta “segunda etapa”¹¹, comenzó cuando el arroyo se secó; para esta mujer, el extenderse en fe comienza ahora que el profeta le promete que su situación va a cambiar.

13 Elías le dijo: No tengas temor; ve, haz como has dicho; pero hazme a mí primero de ello una pequeña torta cocida debajo de la ceniza, y tráemela; y después harás para ti y para tu hijo.

¿Cómo primero él? ¡Póngase en el lugar de la viuda! ¿Qué haría usted? ¿No le diría que está loco, y que si tuviera algo lo compartiría con su hijo en lugar de hacerlo con un desconocido? ¿Por qué un hombre de Dios como este magnífico Elías iba a decir algo tan descabellado que lo hiciera parecer un egoísta? La respuesta simplísima, en el versículo que sigue:

14 Porque Jehová Dios de Israel **ha dicho así**: La harina de la tinaja no escaseará, ni el aceite de la vasija disminuirá, hasta el día en que Jehová haga llover sobre la faz de la tierra.

“Jehová ha dicho así”. Dios estaba dando información confiable a este gran hombre y él actuaba obedientemente, por tanto tenía fe en medio de una situación de gran adversidad para todo el pueblo donde vivía la viuda y lógicamente para la viuda y su hijo también.

15 Entonces ella fue e hizo como le dijo Elías; y comió él, y ella, y su casa, **muchos días**. 16 Y la harina de la tinaja no escaseó, ni el aceite de la vasija menguó, conforme a la palabra que Jehová había dicho por Elías.

¡Qué cambio! ¿Cómo se produjo esto de pasar “para que lo comamos, y nos dejemos morir” a “comió él, y ella, y su casa, **muchos días**”? **Se produjo por el poder de Dios liberado a causa de la fe de Elías en Jehová y la fe de la mujer en el hombre de Dios**. La viuda estaba ayudando a un profeta, por tanto la mujer, y por añadidura su hijo, estaban recibiendo “recompensa de profeta”.

Mateo 10:41 y 42:

41 El que recibe a un profeta por cuanto es profeta, recompensa de profeta recibirá; y el que recibe a un justo por cuanto es justo, recompensa de justo recibirá. 42 Y cualquiera que dé a uno de estos pequeñitos **un vaso de agua fría** [como le pidió Elías a la viuda]

¹¹ La “primera etapa” fue cuando estuvo en el arroyo

solamente, por cuanto es discípulo, de cierto os digo que no perderá su recompensa.

No hay una “revelación general” o promesa en la Biblia que diga que la harina de la vasija nunca va a escasear ni que el aceite de la tinaja nunca vaya a menguar. Esto es pura revelación particular para Elías, para que él creyera y Jehová trajera liberación en la vida de la viuda y en la de su hijo. No obstante los principios son los mismos tanto para una revelación específica como para la revelación de toda la Palabra de Dios. Veamos unos versículos de Salmos que tienen que ver con la alimentación.

Salmo 37:18, 19 y 25:

18 Conoce Jehová los días de los perfectos, y la heredad de ellos será para siempre. 19 No serán avergonzados en el mal tiempo, Y en los días de hambre serán saciados.

25 Joven fui, y he envejecido, Y no he visto justo desamparado, Ni su descendencia que mendigue pan.

Esta mujer no estaba mendigando pan y muy ciertamente no estaba desamparada ella ni tampoco su hijo. La promesa de que no iba a faltar contenido en la tinaja y en la vasija era exclusiva para la viuda, pero en los versículos que leímos de Salmos vemos una promesa general que no menciona ni tinaja ni vasija. Ella y su hijo fueron saciados en los tiempos de aquella hambruna debida al pecado de Acab y Jezabel. Ni ella ni su hijo tuvieron necesidad de mendigar pan.

Aquí viene la tercera prueba de la circunstancia sobre el buen Elías.

1 Reyes 17:17-22:

17 Después de estas cosas aconteció que cayó enfermo el hijo del ama de la casa; y la enfermedad fue tan grave que no quedó en él aliento.

Esta viuda recibió al profeta en su casa, le dio de comer y un lugar donde vivir mientras “pasaba la tormenta”. Ocurrió que murió el hijo de la señora y ella, en su desesperación culpó al hombre de Dios.

18 Y ella dijo a Elías: ¿Qué tengo yo contigo, varón de Dios? ¿Has venido a mí para traer a memoria mis iniquidades, y para hacer morir a mi hijo?

Al decir “varón de Dios” de alguna manera pasó la culpa de la muerte a Dios, Quien había enviado a Su varón a su casa. Uno pensaría, correctamente, que Dios la había bendecido especialmente a esta mujer por haber dado alojamiento y escondite a Su profeta y sin embargo ocurrió

esta desgracia que nada tenía que ver ni con Dios ni con Elías. Esto se transformó en otra oportunidad en la que Elías iba a extenderse en fe.

Es importante considerar que este es un registro del Antiguo Testamento y por aquella época ellos responsabilizaban a Dios por lo bueno y lo malo. El conocimiento general de las personas acerca del Diablo era entre escaso y nulo. El Señor Jesucristo expuso a viva luz a él y a su reino de terror y tinieblas. Con él vino el conocimiento de la guerra espiritual entre los dos reinos confrontados tras bambalinas, no perceptible por los cinco sentidos. Por otro lado ellos no podían mencionar¹² a otros dioses, entonces, en ocasiones vemos a buenos santos del Antiguo Testamento responsabilizando a Dios por cosas que nosotros sabemos que no son posibles de parte de nuestro bondadoso Dios. Eso explica estos versículos que estamos viendo.

19 Él le dijo: Dame acá tu hijo. Entonces él lo tomó de su regazo, y lo llevó al aposento donde él estaba, y lo puso sobre su cama.
20 Y clamando a Jehová, dijo: Jehová Dios mío, ¿aun a la viuda en cuya casa estoy hospedado has afligido, haciéndole morir su hijo?




Aun considerando la manera en la que este gran hombre se refería a Jehová como que estuviera culpándolo, estaba orándole con angustia por la vida del niño. Este es un momento extraordinario para recordar que Elías era un hombre sujeto a pasiones semejantes a las nuestras. No obstante, él siguió actuando ·contra viento y marea· según la revelación que le iba dando Jehová. No podemos menos que inferir del registro que el hombre debe de haber recibido revelación para hacer lo que está por hacer. Ahora, observe detenidamente que esta liberación de la que seremos testigos comenzó con oración y continuó con oración respetuosa a Jehová. No veremos de parte de Elías ninguna declaración desubicada, vanidosa, soberbia, estrepitosa ni maleducada.

21 Y se tendió sobre el niño tres veces, y clamó a Jehová y dijo: Jehová Dios mío, te ruego que hagas volver el alma de este niño a él.

Elías, un tremendo hombre de Dios no declaró, no decretó, sino que oró humilde y respetuosamente a Dios. Si nadie menos que Elías hizo esto, ¡¿qué queda para cualquiera de nosotros?! La respuesta de Jehová a su hombre seguramente fue la revelación de tenderse tres veces sobre el niño en virtud de lo cual Dios devolvió al niño la vida **que no había quitado**.

¹² Éxodo 23:13; Deuteronomio 12:3; Josué 23:7; Salmo 16:4; Zacarías 13:2; Oseas 2:17

22 Y Jehová oyó la voz de Elías, y el alma del niño volvió a él, y revivió.

Por un segundo pongámonos en “las sandalias de Elías” después de la primera y la segunda vez que se tendió sobre el niño. ¿Qué pasaría por nuestra mente? ¿Pensaríamos que es lógico hacer así? ¿Dudaríamos de si fue Dios o si fue producto de nuestra mente enloquecida y confundida por la situación? Sin embargo el hombre hizo lo que quedó registrado que hizo y el resultado fue la vida del niño. ¿Qué habría pasado si Elías se hubiese tendido solamente una vez? ¿y si se hubiese tendido solamente dos veces? ¿Y si no lo hubiese hecho ni una sola vez porque le parecía muy ridículo? ¿Percibe usted el dilema? No queda mucha duda de que el hombre estaba siendo guiado a esta acción de fe para manifestar el poder liberador de Dios. Puede que haya tenido alguna duda; esa hubiese sido una pasión semejante a la nuestra pero, a juzgar por el resultado, obviamente Elías no permitió que esa duda lo detuviera de hacer la tarea que le fue encomendada¹³ 



Marcos 16:15

Nota del Editor

Correcciones: Roberto A. Tufro

Toda la Escritura utilizada en esta Enseñanza es tomada de la Versión Reina Valera 1960¹⁴ a menos que se especifique otra versión. Cada vez que se **resalte** alguna palabra dentro del texto de la Biblia, se tratará del énfasis añadido por el autor siendo que el texto de la Biblia utilizado no tiene palabras resaltadas.

Toda vez que se utilice una palabra de origen griego será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *atomos*). Y si se usara una palabra hebrea o aramea será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *YARE*). En ambos casos utilizaremos ya sea la palabra raíz, como cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la familia de palabras.

Debido a que los paréntesis se utilizan en el texto Bíblico; cada vez que exista una nota del autor, dentro de un texto determinado, la misma estará colocada entre corchetes para diferenciarla de dicho texto.

Todas las citas de fuentes externa se notarán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto Asimismo cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la presentada en esta enseñanza; se resumirá con puntos suspensivos: “...” indicando que hay más información disponible para consultar en dicha fuente.

Cuando se haga referencia al texto griego o hebreo, ésta estará basada en dichos textos según sean presentados en e-Sword de Rick Meyer. Un excelente programa de estudio Bíblico que puede ser descargado a su PC.

Las notas al final son una parte integral y necesaria del Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar, o reforzar el tema que se trate.

¹³ Hay algunos registros similares en los que se observa que el hombre de Dios comanda que se repita una acción hasta obtener el resultado de Dios. Puede referirse a Eliseo y Naamán 2 Reyes 5; Elías y su criado 1 Reyes 18:44

¹⁴ La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina (1569) Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993

Esta enseñanza somete a consideración del lector el tema que trata. Es más bien, en algunos casos un punto de partida que propone, orienta y desde ya concluye con lo que el autor ha estudiado y debido a eso presentado de las Escrituras. No obstante, la Palabra de Dios es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y Su Palabra según fue originalmente inspirada. Pero nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en la Palabra de Dios siempre pueden ser y debieran ser sometidos al escrutinio¹⁵ del estudiante. Somos un grupo de personas que amamos a Dios y a Su Palabra, por eso la estudiamos y luego publicamos nuestros honestos hallazgos que nunca consideramos como la única verdad de la Palabra respirada por Dios. Si en nuestro continuo estudio obtenemos más "luz" en cualquier registro de Escritura, hacemos los cambios necesarios y los presentamos no bien nos sea posible. Entonces, el presente trabajo es presentado al estudiante Bíblico como una ayuda, una fuente más de consulta, de referencia y de estudio de la Palabra de Dios. La obra está lejos de pretender ser la única y mucho menos la más sobresaliente obra de este tipo que exista. Ella no posee eminencia sobre ninguna otra ni es autoridad última sobre el tema. La autoría de la Palabra de Dios es la exclusividad del Padre Celestial y como tal es la fuente de conocimiento y autoridad única e inapelable.

Puede ingresar a nuestros Canales de estudio y comunicación entrando a los sitios que se mencionan más abajo:

	http://www.palabrasobreelmundo.com.ar
 Seguinos en	https://www.facebook.com/palabrasobreelmundo
	https://twitter.com/cliكدedistancia

Siempre a un **click** de distancia.
Dios lo bendijo, lo bendice y lo bendiga

¹⁵ Hechos 17:11